

Calañas Huelva

Superficie: 283 km²

Población: 4.534 hab.

Núcleos de población: 4 (Calañas, Perrunal, Silos de Calañas y Sotiel Coronada)

La antigua Cunistorris (dos cunas torcidas) se encuentra situada en plena comarca del Andévalo. En su término hallamos algunas de las explotaciones más importantes de la cuenca minera, intensamente trabajadas por las sucesivas civilizaciones que se asentaron en este punto de la Faja Pirítica ibérica.

Historia

De cimentadas raíces mineras, fenicios, griegos y cartagineses, romanos y musulmanes han poblado sus feraces dominios atraídos sin duda por sus grandes riquezas en manganeso y cobre, y por la bonanza de sus tierras. La villa latina de Morante es uno de los yacimientos más importantes de Calañas, con abundantes restos de lápidas, ánforas y monedas. Los dólmenes de La Barranquilla prueban el antiquísimo poblamiento humano de Calañas.

La irrupción de la minería tras la inversión británica volvió a poner en funcionamiento yacimientos que llevaba siglos sin ser hollados. El ferrocarril que discurría entre Mina Sotiel y Minas de Riotinto, junto con el ramal de la mina de la Zarza, de casi 30 kilómetros de longitud, y que comunicaba esta explotación con Tharsis, fueron algunos de los hitos más importantes del desarrollismo minero que vivió Calañas desde la segunda mitad del siglo XIX. El cierre de la Zarza en 1992 puso fin a este floreciente período que ya se encontraba en franca decadencia al iniciarse el último cuarto del siglo XX. En la actualidad, Calañas vuelve a poner sus ojos en las actividades primarias que siempre soportaron una economía eminentemente rural y ganadera.



Modos de vida

La patata y los cítricos, junto con la los cereales y el olivo son los principales cultivos calañeses. La ganadería siempre ha jugado un papel protagonista en la economía local, reforzada en los últimos años tras la crisis general de la minería en la comarca. Las tareas silvícolas asociadas a las extensas plantaciones de eucaliptos que pueblan su término, la hostelería y los servicios, junto con una incipiente actividad industrial completan el espectro económico calañés al iniciarse el siglo XXI.

Medio natural

Los ríos Oraque y Odiel atraviesan un paisaje de tierras dedicadas a la agricultura de cereales, olivares y legumbres. Las repoblaciones forestales, compuestas fundamentalmente por eucaliptos y, en menor medida, por pinos, predominan en el paisaje natural calañés que, no obstante, aún conserva ciertas extensiones de encinar y monte



mediterráneo que cobijan una interesante representación de la fauna mediterránea. Al noreste del término, donde se concentran la mayoría de las explotaciones mineras, el medio aparece notablemente antropizado.



Verdeando



Paisaje calañés



Sitios de interés

La **Ermita de Nuestra Señora de España** es el lugar donde según la tradición se encuentra enterrado el último rey visigodo, Don Rodrigo. La **Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia**, de estilo herreriano, data del siglo XVIII.

En **Sotiel Coronada** encontramos la **Ermita de Nuestra Señora la Santísima Virgen de la Coronada**, muy cerca de los restos de una necrópolis romana. De estilo mudéjar y perfectamente integrada en el entorno gracias a la sencillez de sus materiales, se tiene constancia documental de la misma desde mediados del siglo XV. En esta población tampoco debemos perdernos el majestuoso **punto sobre el río Odiel**, cuya antigüedad supera los 300 años, así como los **molinos** que jalonan sus orillas. En **Silos de Calañas** la espectacular **mina de La Zarza**, de origen fenicio, ofrece a los visitantes unas vistas verdaderamente espectaculares gracias a sus más de 1.000 metros de profundidad. Pero si lo que queremos es practicar el ala delta el monte de **El Morante** ofrece unas excelentes condiciones.



Interior de la Ermita de Nuestra Señora de la Santísima Virgen Coronada (Sotiel Coronada)

Cultura y fiestas

La **Romería de San Sebastián** constituye una magnífica oportunidad para escuchar los afamados fandangos calañeses. La **Romería de la Virgen de la Coronada**, patrona de la localidad, comienza el Domingo de Resurrección. Calañas se llena entonces de tamborileros, cohetes, de música y colorido. Los **carnavales** gozan también de enorme popularidad, así como las **fiestas de María Auxiliadora** o los **Pirulitos** y las **noches de San Juan** en el mes de junio. Tampoco podemos olvidar las animosas **fiestas de agosto**, excusa perfecta para acercarse a esta localidad andevalleña.

Artesanía y gastronomía

La gastronomía calañesa destaca por los platos elaborados con setas, las carnes de caza, las cachuelas y riñones de cerdo, los pestiños y las esitas de Pascua. El popularmente conocido como vino de la Virgen, una mezcla de vino dulce con blanco del año, riega las mesas calañesas.

Su producción de cestería, canastas y bolsos, así como la cerámica decorada al óleo siempre han tenido gran importancia. La elaboración de trajes de folclore local, especialmente los de galana para mujeres y de campero para los hombres, disfrutaban también de un gran reconocimiento.

Las cicatrices del paisaje minero

Tras la enajenación de las minas por parte del estado en 1873 comenzó a gran escala y como nunca antes en la Historia la explotación de sus yacimientos a cielo abierto. A finales del siglo XIX la Faja Pirítica estaba considerada como la California del cobre. Las minas de Tharsis, Riotinto, Sotiel, Lagunazo, Coronada, La Zarza, Concepción o La Joya por citar sólo algunos ejemplos, fueron intensamente explotadas, dejando tras de sí un rastro de desolación en el paisaje que ha terminado por configurarlo, dotando así a esta comarca de una impronta característica.

La siguiente descripción, realizada en 1920 por la escritora santanderina Concha Espina, ilustra perfectamente las cicatrices del paisaje minero de la Faja Pirítica, muchas de las cuales son perfectamente visibles en municipios como Calañas más de un siglo después:

El Andévalo y las Minas de Riotinto. Centenares de años en activa industria consiguieron desollar cimas y laderas, hundir quebradas, ejercer en valles y lomas inmensas depresiones su huella,

entorpecer con negrura espantosa la vegetación... La aspereza bravía del terreno formado por la desnuda sierra de metal extiende a su alrededor las moles negras de millones de escorias de veinte siglos: jamás colinas tan lúgubres y extrañas surgieron en horizontes destinados a la caricia del sol. Todos estos montes están presididos por cerros que simulan espantables miembros de un monstruo: sus derrames, altiveces y desgarraduras multiplican las rocas, los promontorios y trincheras, endurecen el paisaje hasta la suma esquividad. La tierra como una piel levantada por el bisturí de las herramientas presenta senos y tumores, se cubre de manchas lívidas, de lunares morenos, de torvas cicatrices. Las corrientes vitrílicas sirven de melena a la terrible enfermedad; los escombros y residuos son la porción caduca de su cuerpo que agoniza.

Concha Espina (1920). *El metal de los muertos*. Editorial Aguilar. 1999. Madrid.



Acciones desarrolladas bajo el programa ERICA



Residuos sólidos urbanos: qué son, cómo y por qué separarlos. Concienciación ciudadana

El acto principal consistió en una campaña de concienciación ciudadana dirigida a informar y concienciar a la población sobre los residuos sólidos urbanos, cómo se separan, reciclan, reutilizan o recuperan según sus diferentes propiedades, y de cómo influye nuestra conducta individual diaria en la conservación del medio ambiente.